

El poder de los cuentos a la hora de intervenir con niñas, niños y adolescentes víctimas de violencia de género

La psicóloga Olga Barroso ofreció una formación a los equipos de CARME y CAI.



Los equipos profesionales de CARME y CAI de Vitoria-Gasteiz asistieron a una sesión formativa interna organizada por nuestra entidad sobre el abordaje a través de los cuentos con menores víctimas de violencia de

género. Una formación impartida por **Olga Barroso**, psicóloga experta en violencia de género, trauma y apego, con más de 13 años de experiencia como coordinadora de diversos recursos de la Red de violencia de género del Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid.

El objetivo principal de estas cuatro horas de aprendizaje fue conocer el uso de los cuentos como herramienta innovadora para la intervención con menores víctimas de violencia de género, permitiendo abordar los procesos traumáticos de una manera cercana y accesible.

“Durante la formación, exploramos la versatilidad de esta herramienta, que puede ser adaptada, reescrita e interpretada según el propósito de la intervención y las necesidades de la persona con la que se trabaja. Esto la convierte en un recurso valioso no solo para niños, niñas y adolescentes, sino también para personas adultas”, comenta **Jennyfer Arín** educadora social del CARME.

Los cuentos se revelan como aliados fundamentales en la intervención socio educativa y terapéutica, facilitando el abordaje de situaciones difíciles o traumáticas. Al tratarse de una forma indirecta de intervención, permiten sortear los mecanismos de defensa de las personas, accediendo a su mundo emocional de una forma más cercana y menos invasiva, favoreciendo la comunicación y la expresión de sentimientos.

“Hemos podido descubrir cómo esta herramienta, que trabaja a través de personajes y escenarios ficticios, permite a las personas acercarse a su propia experiencia desde una distancia segura, evitando la confrontación directa con el trauma. Además, este enfoque puede tener un efecto sanador, ya que ayuda a tomar conciencia de que muchas otras personas han vivido experiencias similares.



Así, se facilita la reinterpretación de la propia historia, proporcionando herramientas de afrontamiento, fomentando la resiliencia y ofreciendo nuevas perspectivas sobre lo vivido”, añade Arín.

“La formación ha sido un regalo, algo muy satisfactorio el comprobar que es algo que nos puede servir a la hora de intervenir con las y los menores. Olga lo hizo todo muy fácil y su formación caló sin duda en las profesionales”, comenta **José Fernández**, responsable del CAI.

“Esta formación nos brindó una herramienta poderosa que enriquecerá nuestra intervención y contribuirá a mejorar los procesos de recuperación de los niños, niñas, adolescentes y mujeres con quienes trabajamos”, asegura Arín.

“Este tipo de sesiones prácticas, en grupo reducido son muy enriquecedoras porque pudo haber un diálogo bidireccional con ella”, añade Fernández.

*Área Comunicación
Febrero-Marzo 2025*